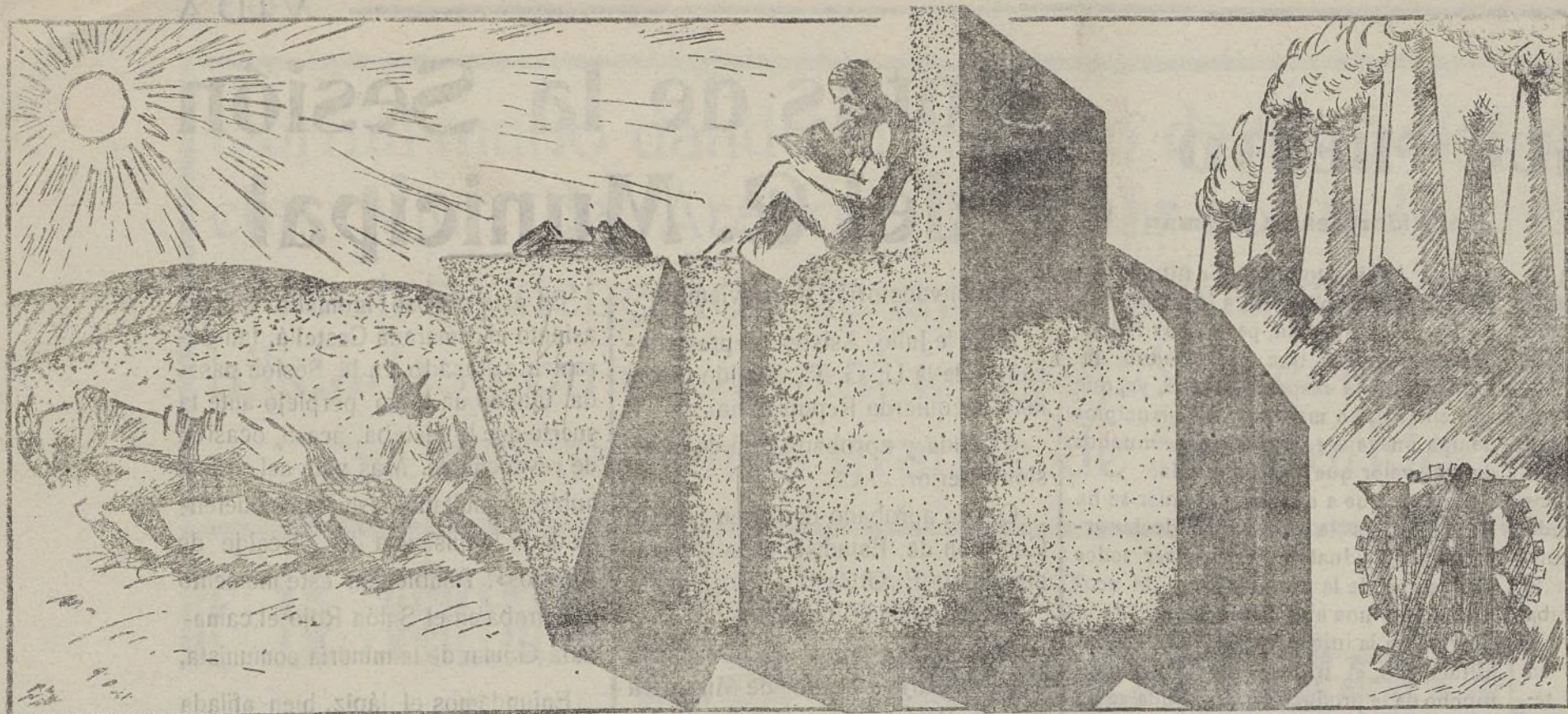


Las llamadas a la concordia, a la unidad, no pasan de ser ampo-



Organo del Consejo Económico-social de la comarca

Portavoz del movimiento libertario

C. N. T. - A. I. T. - P. A. I.

Precio 15 cts

REDACCION: P. REVOLUCION (ex palacio Borjas)

Gaudia 15 de Noviembre de 1937

AÑO II

NUMERO 55

llas de jabón. Como flores de un momento se ahogan en el mismo ambiente que las ve nacer.

Se impone, pues, sanear el ambiente.

EDITORIAL

ABSURDOS

Procuramos ser lo mas consecuentes posible. Dar a nuestros escritos tónica de serenidad y alteza de miras. Pero, en ocasiones, desgraciadamente mas frecuentes de lo que conviene, hemos de abandonar nuestro sitio para descender a la plazoleta donde la algarabía impera, los bajos fondos dominan y el absurdo preside. Y ha de ser así para que nuestras carnes no queden en boca de famélicos mastines.

Queda suficientemente demostrado que la C. N. T. y la F. A. I. han dado a Guerra cuentas facilidades y apoyo les ha sido doble. Al lado de los locales de Palacio, antes y después, están nuestra ayuda material en muebles, en máquinas de escribir, incluso en víveres, destinados a asistencia de niños y ancianos. En orden público somos una garantía —entiéndanlo bien nuestros detractores—, en sanidad un ejemplo, en producción una palanca, en Asistencia Social una ayuda. ¿Qué más se quiere de nosotros? Si algún vacío se nos nota indíquenos e inmediatamente será cubierto. Pues bien, esta ejecutoria sólo tiene en el orden de la convivencia social una manifestación por parte de determinado sector: Persecución.

Supongamos por un momento que fuéramos proselitistas, perturbadores o trozkistas. Bastaba, incluso en limpio juego, hacer luz en muchos casos y decir verdad en muchos hechos. Nosotros, puritanos de la política, sabemos que la «verdad es escándalo» al entender de muchos y silenciamos cuanto dable nos es. Unas veces por las circunstancias, las otras por no dar lugar a tergiversaciones de

la interpretación de nuestro sentir. Pero nos llegan los aullidos cerca y sentimos el dolor del desgarró y, entonces, movidos por el propio instinto de conservación arremetemos contra los detractores vociferantes, dándoles merecido trato.

El que recibimos es absurdo, contradictorio con nuestro proceder y reñido con la lógica social, desacorde en absoluto con los momentos que vivimos y esquilmo de esencia constructiva. Nosotros, sujetos pacientes, damos una y otra prueba de serenidad, poniendo siempre la del sacrificio por delante.

Llega el problema del local social y, sin prevenciones, cedemos. Hemos de recibir en parte y estamos tres semanas agotando las posibilidades de soluciones armónicas, habiendo, en su curso, salvando momentos difíciles. Queremos creer, en este caso, en la buena fe del Presidente del C. Municipal, pero queda en pie su impotencia ante ciertos elementos que le deben ayuda y colaboración.

Ante la reintegración al Consejo se presenta la cuestión de sacrificar a una representación y es la F. A. I. la que noblemente, sin diálogo, se aviene al sacrificio.

¿Es esto debilidad? No; antes al contrario, es fortaleza. La serenidad es valor y de valor precisamos en estos momentos para convivir en absurdos de tamaño calibre.

Este número ha sido visado por la previa censura

PEPITORIAS

Está claro. Hace dos semanas «U G T» sólo pudo salir a dos páginas. ¡Como yo podía meterse con nosotros! Pues le daremos motivo de original.

Una sesión relámpago la del Consejo Municipal. ¡A esperar el trueno!

Castellá piensa oficiar de acusador. Te vemos negro, Picornell, más negro de lo que eres. A ver si ahora que te hemos hecho «Aldcalde de Abastos» nos haces quedar mal.

Mira tiene 343 acotaciones al des-
envolvimiento del Consejo Municipal.

Melo le «mira» desconfiadamente.

—Don José...

—Don Joaquín...

El Ayuntamiento se está embelleciendo.

Las muchachas sustituyen a los mozos, que van siendo llamados a filas.

¡Quién viviera entre tantas ninfas!
(Conste que no es ironía)

Pleno de la Agrupación Local 8 Noviembre

Entre otros acuerdos y después de amplio debate, se acuerda, por mayoría, la reintegración de la F. A. I. al Consejo Municipal con un puesto, al objeto de que la voz de la Agrupación sea oída.

Prosperando esta posición se declara en firme la proposición subsistente ante Gobierno Civil de la provincia.

La Federación Local de Sindicatos, Unicos tiene instaladas ya sus oficinas en la casa núm. 50 de la calle de Trabajadores.

En el mismo edificio y en la planta baja se han acoplado los Sindicatos de Sanidad, Pintores, Alimentación y Oficios Varios con todas sus secciones.

Quedan por instalar: Comité Comarcal C. N. T. local y comarcal F. A. I. local y comarcal J. J. L. L., Consejo Económico-Social Redacción y Administración «Vida», Sindicatos de Agua Gas y Electricidad, Industrias agrícolas, Enseñanza, Escuela Racionalista, S. I. A. y otras dependencias autónomas.

De las gestiones que se están llevando a cabo confiamos un resultado positivo que no se hará esperar.

Aparecera en breve esta interesante novela, hija de la pluma de nuestro querido y cultísimo compañero GONZALO VIDAL

Aunque su lectura es un tratado de psicología infantil, es recomendable a todos aquellos seres que sienten ansias de elevación y superación humana; pues en ella, el lector aprende a conocer, amar y respetar al niño, que es tanto como conocer amar y respetar al presente y al futuro de la humanidad toda.

El viejo anarquista J. Gimenez Igualada prologa, con su pluma feliz, la obra, a la vez que Muro, el gran dibujante, la ilustra con profusión.

Los pedidos deberán de hacerse a «Editorial y Revista Nosotros» Avenida de Blasco Ibáñez, 4 pral
Teléfonos: 10.894 y 11.715—Valencia.

Nota: En el momento oportuno anunciaremos el precio de la novela y el descuento que hayamos de hacerles a los vendedores y paqueteros.



CULPABILIDAD

EXTRANGULAMIENTO

por Morales de Guzmán

Mientras que las armas defendían la independencia de España, en contrade los siervos del imperialismo, la Revolución en la retaguardia iba creando un mundo nuevo de valores insuperables. Como producto de un edificio que se viene abajo y queda reducido a un montón de escombros, muchos problemas morales y materiales encontraron diversos obstáculos que más tarde iban siendo solucionados con el apoyo y la voluntad de todos. La guerra se hacía a la par que la revolución española entraba por una base de reconstrucción y de responsabilidad. Ni en un sitio ni en otro no perdió ni una partícula de terreno. Todo avanzaba y en cada lugar se hacían sentir los más vibrantes esfuerzos por ganar la guerra y construir una nueva España dentro de una revolución moral y económica de la que disfrutaran todos los trabajadores.

El campesino araba la tierra y sembraba con ahínco en beneficio de las necesidades de los pueblos; el voluntariado a la guerra era general, todos, absolutamente todos los hombres se prestaban a la lucha contra la burguesía. El espíritu del pueblo español era de ganar la guerra animando la producción con las condiciones más o menos arrancadas con la revolución a través de las viejas instituciones centralizadas y burocráticas del país. De toda forma de cada pecho nacía una iniciativa y cada hombre sostenía la carga de la guerra merced a la descarga de la revolución. El nervio de la guerra estaba en las conquistas revolucionarias hechas por la clase obrera. No era posible sostener la una sin la otra. El combatiente ganaba terreno para sí y por la revolución. Conquistas de guerra que eran perfeccionadas por las conquistas de la revolución.

La retaguardia rendía tributos de solidaridad y de producción a los que con sus armas hacían retroceder al enemigo en cuantos objetivos creían a bien recuperar. El grito de guerra a los traidores se hacía sentir en todas partes y de todos los esfuerzos salían un manantial de energías victoriosas. El ambiente individual era el de ganar la guerra, de todo para la guerra y de cada uno para la guerra y la revolución. Y es que los pueblos tenían en sus derechos algo nuevo creado, algo suyo que por nada ni por nadie se lo dejaría arrebatado. De aquí tantos esfuerzos y de aquí tantas voluntades predispuestas a ganar la guerra sin perder la ruta de la revolución. Es verdad que por entonces

no había todavía constituido un ejército que respondiera a los síntomas de guerra organizada, pero cada individuo representaba una necesidad de actuar con plena responsabilidad, ya, que con ello iba, en mantener los principios de una nueva era, quizá para muchos de más valor que la propia vida.

Lo peor que a nuestro entender se ha hecho mal es la suspensión de la garantía individual a desenvolver todos los resortes de la producción y la economía con una amplia formación de la libertad en la iniciativa y de la responsabilidad en el trabajo. Se ha exigido mucho de la producción pero nada se ha hecho en favor de los que se esforzaban por aumentar y levantar la economía de la guerra y de los pueblos. Donde quiera que brotaba un cúmulo de iniciativas autónomas se le dejaba de caer un martillazo, así como en donde la soberanía resplandecía en bien del derecho común, era segada con la hoz a sabiendas que toda efectividad del pueblo respondía a la evolución de los acontecimientos históricos. Lo que no se golpeaba en plena luz, se arrasaba en la obscuridad. Se mataba a la revolución destruyendo las posibilidades de conquista de la guerra, al menos el interés propio del pueblo fué estrangulado y desflorado. La guerra está hoy supeditada a ser un árbol corpulento que nunca dará fruto al pueblo que sufrió todos los horrores y dejó jirones de sus carnes en las fábricas y en las trincheras.

La política no tiene confianza en el pueblo. Tampoco el pueblo tiene garantía en los hombres de la política internacional. Los obreros saben muy bien que todas las democracias que a simple vista fueron sostenidas por la soberanía del pueblo, pisotearon los destinos inmutables del derecho con la claudicación, la fuga y la traición. Es aquí de que forma la guerra y la revolución, que en síntesis es el pueblo, ha perdido toda su vitalidad y su transformación realista, para convertirse en una hoguera de odios y secuestros de todas las naciones del universo. El pueblo español no vive ignorante de los bocados a que es víctima su mapa social y económico. No. La clase obrera que es la base de toda obra de reconstrucción espera llegar su hora para tirar por la borda a todo usurpador de continentes productivos, a todo exportador de consignas y a todo traidor a la causa de las libertades y derechos de la España que sufre las tiranías de un factor detestable e inútil.

promover desórdenes y tumultos en la retaguardia, aprovechando la ignorancia e irresponsabilidad de los mismos, causantes de ésta los caciques de antaño (emboscados hoy) se aprovechan de estas circunstancias para hacer el juego al fascismo que, por desgracia, se encuentra en estos pueblos laboriosos.

Por eso la C. N. T. y la U. G. T. organismos netamente revolucionarios, antifascistas cien por cien, se aprestan con todo entusiasmo y de forma incondicional, a prestar la máxima colaboración tanto a las autoridades civiles como militares, para el inmediato triunfo de la guerra sobre el fascismo criminal. Pero lo que no están dispuestos a permitir es, de que los que trabajan en la sombra y que vienen provocando acontecimientos como los que acaecen en los pueblos de la España antifascista, haciendo el juego a la reacción, engañen de nuevo a los campesinos.

Para ello, hacemos un llamamiento a

Notas de la Sesión del C. Municipal

2.ª convocatoria; 11 noviembre

Preside Julio. Asisten representantes de la U. G. T., Partido Socialista e Izquierda Republicana.

Es leída y aprobada acta de la sesión anterior.

Queda aprobado dictamen de la Comisión de Estadística sobre veintidós de E. Oltra.

Se lee relación de gastos.

Pequeños asuntos de Despacho extraordinario y ruego de Mira para que la Presidencia estimule a los Consejeros para que asistan a las Sesiones. Se levanta la Sesión.

NOTA.—Una Sesión relámpago. La Presidencia tenía interés de pronunciar la frase final en protocolo.

En este preciso momento tomaba asiento el camarada Castellá, tan duramente atacado en la Sesión pasada. Quedó un tanto perplejo ante la suerte que le restaba, acaso, ocasión de revancharse. Más vale así. Pues hubiera resultado deslucida su defensa dada la ausencia del «Alcalde de Abastos». También en este momento penetraba en el Salón Rojo el camarada Gomar de la minoría comunista.

Enfundamos el lápiz, bien afilada la punta, por si se presenta rectificar o ampliar nuestra reseña anterior, que tanto interés ha despertado en la opinión gaudiense. Prometemos amplia información.

Solidaridad Internacional Antifascista - ESTATUTOS

(Conclusión)

Título Tercero.-Dirección y Administración

Artículo 9.º.—La dirección y Administración de la Agrupación será ejercida por un Consejo Local, nombrado en Asamblea General de afiliados.

Artículo 10.º.—El Consejo Local estará formado por un Secretario, un Tesorero, un Contador y cinco vocales.

Artículo 11.º.—Las facultades encomendadas a los cargos citados en el artículo anterior,

serán los siguientes: 1.º El Secretario será el Responsable del cumplimiento de los acuerdos tomados por las Asambleas y Plenos de Consejo, teniendo la representación de la Agrupación Local S. I. A.—2.º El Tesorero será encargado de la recepción de cuotas y donativos, así como de hacer efectivas cuantas cantidades haya de desembolsar la Entidad para el cumplimiento de su gestión en todos los Plenos de Consejo y Asambleas Generales ordinarias.—3.º El Contador establecerá el control del movimiento de fondos y tendrá bajo su responsabilidad la organización de la contabilidad.

4.º Los Vocales se distribuirán las demás funciones a realizar poniéndose al frente de Secciones, que como las de propaganda, Estadística, etc. etc. se vayan creando.

Artículo 12.º.—Todos estos cargos serán nombrados en Asamblea General de afiliados. La duración del nombramiento será de un año. Para la renovación de cargos se tomará como base el cese de la mitad de la composición del Consejo cada periodo de seis meses. Todos los cargos del Consejo son reelegibles.

Título cuarto.-Reuniones y Asambleas

Artículo 13.º.—El Consejo Administrativo de la Agrupación se reunirá obligatoriamente cada quince días en sesión plenaria y tantas veces además como lo estime el Secretario o cualquiera de sus miembros que lo solicite.

Artículo 14.º.—La Agrupación se reunirá en Asamblea general ordinaria, dos veces al año, teniendo lugar cada una de ellas dentro del semestre natural. Y en Asamblea extraordinaria cuando a juicio del Consejo Local fuera preciso y cuando lo solicite el veinte por ciento de los afiliados.

Artículo quince.—En las Asambleas generales ordinarias, se estudiará el siguiente orden del día:

1.º Exposición y aprobación, en su caso, de la gestión del Consejo Local.

2.º Examen y aprobación, si procede, de cuentas.

3.º Determinación del plan de actuación para el semestre siguiente.

4.º Nombramientos de cargos, y

5.º Ruegos y preguntas.

Art. 16.º.—La Agrupación Local de S. I. A. no podrá disolverse mientras queden diez miembros que deseen sostenerla.

Art. 17.º.—En caso de disolución, los fondos y demás enseres que formen parte de su haber, serán entregados al Consejo Nacional de la Sección Española de S. I. A.

La U.G.T. y la C.N.T. del pueblo de Ademuz, a todos los trabajadores de la tierra

MANIFIESTO

Ante la situación delicadísima por que atraviesa España, y conscientes de la responsabilidad que nos cabe en las circunstancias de ayudar a ganar la guerra todo lo antes posible, decimos:

Que ante la posición no poco tranquilizadora de algunos «personajes» que constantemente trabajan en la sombra empujando a los esclavos de siempre (no redimidos aun del explotador) a

Durruti murió dando el ejemplo de la Solidaridad en la lucha. Vino de Aragón a luchar por la libertad de Madrid. Nosotros debemos de ayudar a Madrid en nuestras posibilidades como Durruti le ayudó ofreciendo su vida. El dió su ejemplo más grande de Solidaridad proletaria

DE LA VIOLENCIA

de A. Chirabolo

Revolucionariamente, marchando por mares de lágrimas y de sangre vamos a la conquista de la felicidad. Cada empuje de la ola social derriba una roca, hunde un precipicio, arrolla un obstáculo. Y así va el hombre, guerreando con el hombre, en cruzada incesante, en busca del puerto amigo, de las aguas tranquilas, limpidas y azules, que allá, en lo futuro, brillan y esplenden rodeando gloriosamente a las ciudades del buen acuerdo, cuyos cimientos es menester echar sobre las ruinas de estos presidios en que hoy se encierran los pueblos manumitidos y esclavos.

Y es la acción, sin desmayos y sin tregua, sin vacilaciones y sin fatigas, la que apresurará el advenimiento de ese instante de paz a que aspiramos.

Y la acción, consecuencia de las ideas, tiene que ser violenta. No se derriba sino a golpes, y hay mucho que derribar!

Ingenuamente se nos hablará de evolución y se nos dirá: No es posible ir a saltos, rebelarse contra lo estatuido; hay que dejar que los hechos se produzcan por sí solos. Y se nos querrá hacer creer que la voz de la ciencia y de la experiencia se halla condensada en una frase que, para darle más valor e inapelabilidad, se pronunciará invariablemente en latín: «Natura non fecit saltum.»

Pero ¿es que nosotros negamos la evolución?

Pero ¿es que acaso podemos negar los hechos?

Ahí está la Historia. Somos evolucionistas. Sí, Pero es que el conflicto se produce, precisamente, porque todo cambia, porque todo se transforma, porque no hay nada estable, nada definitivo. Así mientras las instituciones retroceden, el individuo avanza, de ahí el choque inevitable, violento.

Imaginaos que para tender un camino de hierro en una montaña los constructores esperaran que las piedras fueran echadas abajo por la evolución. A buen seguro que todavía estarían sin comunicarse muchos pueblos. Al encuentro del obstáculo, el ingeniero pensará en el explosivo, y bajo la influencia del cartucho de dinamita la piedra saltará hecha pedazos, dejando expedito el camino para tender el raíl.

Así, las instituciones—piedras en la vida social—para el derribo de la montaña de prejuicios, de convencionalismos, de mentiras, de farsas y de hipocresías contra la que han luchado todos los pensadores, los filósofos de todas las épocas, han tenido que emplearse inevitablemente la piqueta y el explosivo.

Motivos de hoy y de ayer

La autoridad

Nunca le faltaron defensores al hecho autoritario en su manifestación impositiva, y siempre fueron contados los seres que le atacaron en su esencia, bajo todas sus manifestaciones. Y así va el mundo; medio es fascista y la otra mitad está siendo víctima del fascismo.

Los autoritarios suspicaces nos presentan ahora la bondad del hecho autoritario bajo otra modalidad, según la cual, resulta que el hombre es el continente forzado de la autoridad, que es su contenido. La teoría se fundamenta en que «el cerebro actúa sobre el músculo y hace que éste se manifieste según aquel piensa», lo que no es a su entender, ni más ni menos, que la imposición del cerebro sobre el músculo, por lo que el hecho impositivo lo lleva en sí la especie y no desaparecerá más que con la especie.

No se puede negar que el tal razonamiento no está del todo falto de lógica. Bien dijo Spencer que no hay nada tan absolutamente falso que no encierre en sí algo de cierto, ni nada tan categóricamente cierto que no encierre algo de falso. Tratemos, pues, de dilucidar, hasta donde nos sea posible, lo que hay de cierto y de falso en tal principio.

Como tal tesis tiende a defender el hecho autoritario en su manifestación impositiva, tenemos que se nos presenta al cerebro dando órdenes y al músculo obedeciéndolas, lo que es verdad hasta cierto punto nada más, ya que son muchas las ocasiones en que el músculo obra a impulso propio, y otras es incapaz de poner en práctica las concepciones cerebrales, en cuyo caso no se nos dice qué sanción le reserva el músculo al cerebro, pues que es la sanción lo que distingue a la autoridad impositiva como a tal. Y no se nos dice, porque tal manifestación es de absoluta imposibilidad.

No existiendo, pues, sanción del cerebro sobre el músculo al no hacer éste realidades las fantasías de aquél ¿dónde reside la autoridad? En parte alguna, respecto en lo que a las relaciones corporales se refiere.

Si el músculo obra o acciona teniendo al parecer como guía el influjo cerebral, lo hace, no porque carezca de impulso propio, sino porque la acción de pensar es forzosamente más rápida que la de obrar. Por lo cual, y respondiendo cerebro y músculo al logro de un anhelo sentido por el organismo todo, es forzosamente necesario que el cerebro forje la utopía y que el músculo posibilite su realización; más no porque uno u otro den o reciban órdenes en tal sentido, ya que si tal cosa se admitiese, pronto se vería como no paraba ahí la cosa y tendría que admitirse la existencia en el cuerpo humano de otros factores que impulsan al cerebro; así como la de otros cuyo impulso va directamente al músculo con la total ausencia cerebral.

El cerebro no tiene, ni mucho menos, el control de todas las acciones corporales, y si solamente el de aquellas en cuyo aporte el organismo se beneficia. En el cerebro, pues, reside únicamente, la autoridad de la suficiencia para la acción de razonar y no otra.

Aun admitiendo que el pensamiento obrase autoritariamente sobre el músculo, no habría nada de común entre un acto de relación entre dos factores de una misma unidad, y otro de una unidad imponiéndose a otras unidades. Que el cuerpo humano sea una perfecta organización, no quiere decir que deba supeditarse a organismos creados a su margen y que de forma más o menos solapada limitan sus acciones.

Porque la cuña sea de madera no deja de perjudicar al árbol en cuyo tronco se incrusta.

La autoridad coercitiva, es la antítesis del pensamiento libertario. Y esta verdad, es tan inconcusa, que no bastan a abatirla elucubraciones filosóficas más o menos novedosas.

Gonzalo VIDAL

Los proletarios todos deben de imitar a Durruti, ayudando a l Madrid heroico.

Ayuntamiento de Madrid

YO, NO

Carta abierta al ciudadano Director del semanario «Vida».

Camarada Director y compañero estimado en la Prensa.

Al leer la reseña de la sesión Municipal del día 4, informada en ese periódico de fecha 8, me sorprende un detalle de la misma. Es lo siguiente, cuando habla el consejero Picornell: «Vedella pidió veinte pastillas de jabón y las negué...»

A «Vedella», el ciudadano José Ferrer Cardona, que suscribe, le interesa aclarar que no pidió las veinte pastillas, que pomposa y jactanciosamente declara haber negado el camarada Picornell, para sí, esto es, para provecho propio o para su uso particular, como sinuamente se puede interpretar por la sencilla forma informativa a que me refiero.

Las veinte pastillas de marras, como otras que anteriormente pidió y viene pidiendo «Vedella», no son ni más ni menos que para el Hospital Municipal.

Y nada de ofrendas ni en forma que pudiera interpretarse ahora más o menos espléndida o dadivosa, sino que lo hice y vengo haciendo en razón de un cumplimiento de deber por el cargo que tengo en desempeñar, pues como Oficial Encargado del Departamento Municipal de Trabajo, Sanidad y Asistencia Social, me compete esa y otras funciones por inherencia en el cargo o por mandato.

Allá cada cual con todo lo demás y allá los demás con todo lo cual.

¿Será necesario decir que a mí, en lo tocante al cargo oficial que desempeño, no me interesa más que cumplir con mi deber y al máximo de mis facultades? Pero, eso sí; honradamente, como cumple y corresponde a una linajada, por lo harto cimentada y acrisolada ejecutoria.

Por lo demás, ya lo he dicho: Yo, no. Complicaciones, no. A mí, no.

A ordenar y a cumplir. Y téngase en cuenta que para cumplir bien, se tiene que saber ordenar. «Cuando bien se ordena, mejor se cumple», que dijo no sé que Jefe de barrenderos extranjero.

Y nada más, compañero. Aclarado lo mío, quede lo demás para la tinta, los moldes y las rotativas o rotoplanas. Un cariñoso afecto de tu agradecido compañero,

José Ferrer

N. de R.—Con agrado insertamos el escrito del compañero en prensa J. Ferrer.

«Vida» no puede tener interés alguno en molestar personalmente a un empleado de la Casa Ayuntamiento.

Exacto lo de «Cuando bien se ordena, mejor se cumple. De acuerdo,

"SIN COMENTARIOS" de U G T

«Le quitan a un obrero la venta del periódico «Fragua Social», porque no pertenece a la C. N. T.»

Más cierto: no acepta los números de manos del corresponsal de «Fragua». A ser buenos chicos y a no mentir.

Comentado y ampliado.

«Un saco de habichuelas que se le rompió al subírselo a su casa...»

¡Indiscreto saco! ¡Mira que despanzurrarse a la vista de un reporter de «U G T»!

Si, era un saco de un puñado de trabajadores de la comarca, que, de paso, ha salvado privaciones de los viejos y los niños de Asistencia social, un saco que no tenía por qué pasar de matute por la noche. ¿Hace?

«...Si ha pagado el alquiler del local que ocupaba de la calle Mayor?»

¡Son el diablo estos «chicos»! Todo lo saben. Sólo falta que se metan en nuestras ropas interiores.

Pues veréis: cuando se devuelvan los préstamos que el Consejo Municipal hace, éste nos pagará once meses que nos adeuda de alquiler, y entonces podrá deseontarse los cuatro que adeudamos por ocupar una finca incautada, que nos obligó a ocupar. ¿Hace? ¡Quién viera los noventa y cuatro duros del saldo!

Comentado y ampliado.

«Si tuvieras que llamar al Juzgado de Guardia para meter en la cárcel a todos los que desvalijaron casas en Gandía en beneficio propio, ¿a quién acusarías?»

Pues, sencillamente: al anterior Síndico del Consejo Municipal y representante del partido socialista, que desvalijó la casa más grande, el Ayuntamiento. ¿Está claro?

Comentado y aclarado.

«...quién robó los objetos de arte de la Catedral y del convento de San Jerónimo...»

Nadie, ya que su destino nos consta en Acta oficial en nuestro poder. ¿Quieres verla, pollo?

¿Podemos decir de lo otro igual? Comentado y aclarado.

«... En el Palacio Ducal vivían los jesuitas y al ocuparlo los camaradas de la C. N. T. ¿no ves que no lo han fumigado?»

¡Claro, como la fumigación la acaparó la U. G. T.!

Comentado y aclarado.

«... para el entretenimiento del domicilio social de la Comarca C. N. T. se aumentó la cuota a los Sindicatos filiales y estos se negaron»

Todos no tenemos la suerte de hacer obras de treinta o cuarenta mil duros, como los camaradas X.

Comentado y ampliado.

¡El diccionario! No, hombre, el código.

MORALEJA

Era en el caballete un gato fiero, de cierta gata en amorosa espera, y era en el borde de la azul esfera la luz esplendorosa de un lucero.

La cola el micifuf levanta airado: con ella eclipsa al astro peregrino, y queda plenamente demostrado que, a lo grande, lo ruin cierra el cap.

(mino, si está lo grande en alto y apartado y entre tejas y cerca lo mequino.

(Con perdón, J. Echegaray)

«Nosotros no tiramos la primera piedra.»

Acaso temen se espante el gato.

CUESTIONES LOCALES

Ausencia sentida

V. Cascant, Comisario-Director de nuestro Instituto de 2.ª Enseñanza, pasa a prestar sus servicios profesionales a la vecina Alcoy.

Y es en este momento de despedida cuando pasamos a recordar lo mucho que el Instituto y Gandía deben al hasta hace poco Profesor de Geografía.

Cascant acusa una personalidad austera, sencilla, divorciada en absoluto del relumbrón, de la vistosidad, de... Para él ha sido Gandía la sala donde tenía que montar su laboratorio. En esa sala no existía elemento material alguno. Llegó hace cinco años con la misión delicada de poner en marcha el Colegio subvencionado sin más refuerzo que el texto legal de la creación. Pronto apareció la oficina. Hasta el tintero creemos era prestado. Una atmósfera densa envolvía al nuevo centro de enseñanza. Sordamente se le hacía la guerra. La hostilidad llegó a ser manifiesta en algunos casos. Cascant, voluntad de hierro, no abandonó un solo momento su misión. Había que crear y creó. Pronto se vió animado y en marcha el labora-

torio cultural. Las autoridades y las colectividades no encanecieron en la ayuda. Algunas individualidades se sumaron a la causa. La sonrisa optimista de Cascant, exteriorización del hombre que sabe donde va, no deja de contagiar a los que le rodean.

No está todo hecho. El Instituto no es aún en todos los aspectos una obra acabada. Pero Cascant se agranda enormemente a nuestros ojos cuando contemplamos su obra y analizamos los factores que en ella han concurrido, de manera especial el medio ambiente. Su sucesor, Amo, tiene labor por delante. Fiamos mucho en su voluntad.

Podemos asegurar que en el orden administrativo el Instituto de Gandía es un modelo. En este aspecto ha cooperado eficazmente nuestro amigo J. Catalá.

Cascant deja Gandía con la sencillez en el carácterística. Nosotros, al recordarle el olvido de su despedida, hacemos público nuestro agradecimiento ante su labor realizada.

La Gandiense

De nuevo quedamos torpemente incomunicados con Valencia. Un solo tren nos une a toda la comarca con la ciudad del Turia. No creemos que se trate de una necesidad de Guerra. Los autobuses de «La Gandiense» han sido requisados. Estimamos el hecho como un atropello, que es preciso reparar, caiga quien caiga. No creemos que Guerra precise estos coches.

A tenor de la disposición que impide, por ahorro de esencia, el permiso de circulación a líneas de automóvil paralelas a la vía férrea, fué presentado al Ministro de Obras Públicas el caso de Gandía. Con muy buen acuerdo éste autoriza a «La Gandiense» para que haga el servicio Gandía-Cullera, pues de este modo

se descongestiona el servicio del tren Gandía-Valencia y se da solución a la comarca gandiense, ya que Cullera tiene cuatro servicios diarios a la capital levantina. Además, este servicio se hace a base de aceites pesados. Luego no hay motivo para ahorro de gasolina.

Y si Guerra no precisa los coches y se demuestra que no hay gasto de gasolina, base de restricción, hay que proceder contra el autor de la fechoría, sea quien sea, esté donde esté.

Gandía así lo espera. La primera autoridad local tiene la palabra.

Nota muy interesante de la Junta Local de Defensa Pasiva

Practicadas ya las distintas pruebas de las sirenas que se han instalado para anunciar al vecindario los casos de alarma ante los peligros de bombardeos que puedan intentar los facciosos por aire o por mar, contra nuestra población, y realizadas las pruebas también de conjunto de la instalación, con resultado satisfactorio, resta a esta Junta, por lo que a esto se refiere, aleccionar al vecindario en general sobre los toques o llamadas de alarma:

¡ATENCIÓN A LAS SEÑALES!

La primera llamada, ante un caso de peligro, consistirá en un toque de sirenas pronunciado y seguido, por espacio de tres minutos.

Si dicha llamada es continuada e interrumpida, indicará que el peligro proviene por el aire, obedeciendo a la amenaza de los aviones.

Si la misma llamada es alternativa (esto es, la misma llamada de tres minu-

tos, con breves interrupciones), indicará que el peligro viene del mar, obedeciendo a la amenaza de los buques.

En uno y otro caso, habrá una llamada última de un minuto de duración, la cual indicará que ha cesado la alarma, y, por tanto, el peligro.

Esta Junta, que no cesa en sus trabajos para llevar a cabo el desarrollo de todo el plan que tiene trazado, de acuerdo con las normas más usuales y en boga sobre la materia y al máximo de celeridad que le permiten sus medios y circunstancias, tiene en plan de puesta en práctica, entre otras medidas, la construcción de refugios de nuevo sistema.

En beneficio de todos va el que preséis todo el apoyo y la más decidida ayuda a esta Junta.

Gandía, 13 de noviembre de 1937.

El Cuartel número dos

Con la amabilidad característica del capitán López, hemos visitado esta unidad militar, instalada en el viejo caserón conocido por Cuartel de Sta. Clara.

Setecientos y tantos hombres comandados por nuestro camarada. Cuatro grandes compañías en grandes salones, previa eliminación de tabiques. Otras tres más irregulares. Todo ello en la parte alta.

Bajo los electricistas, carpinteros, albañiles. Todo en perfecto y escrupuloso orden. Almacén de intendencia y confortable «Hogar del Soldado», de sabor familiar y gusto académico. ¡Bien, muy bien!

Donde se ve la preocupación del camarada López es en Sanidad. Un Botiquín perfecto y una peluquería, para ocho sillones, a todo estilo. Un verdadero alarde de organización.

Una cena bien condimentada, que prueba López, espera a los muchachos. Pero también en el Cuartel hay bro-

tes superiores del espíritu, manifestados a través del modelado. El compañero José Noguera Valverde está acabando el medio busto de su Capitán. Este muchacho mira su obra, nos habla de ella y nos contagia su sentimiento artístico. López apenas ha posado ante el artista ¡salud, muchacho!

Un amplio plan de acoplamiento anima a López. Nosotros procuraremos secundarle.

El ejemplo de los Jefes se traduce en este Cuartel: todo primero que el cuarto de mando. ¡Bien!

Reciba todo el personal de este Centro con nuestra salutación la confianza de nuestro apoyo.

¿...?

¿Va Tarrasó al Ayuntamiento? Así se dice. Ya la Comisión de Hacienda, se añade.

Lo celebramos.

¿Habéis leído el documento que cierra la formación F. P. Alcoy? ¡Reaccionarios que son!